

EL ESPECTADOR

FUNDADO EN MEDELLÍN EN 1887 POR FIDEL CANO

El Espectador trabajará en bien de la patria con criterio liberal y en bien de los principios liberales con criterio patriótico. Fidel Cano

Gerente Eduardo Garcés López Director Fidel Cano Correa

Consejo Editorial

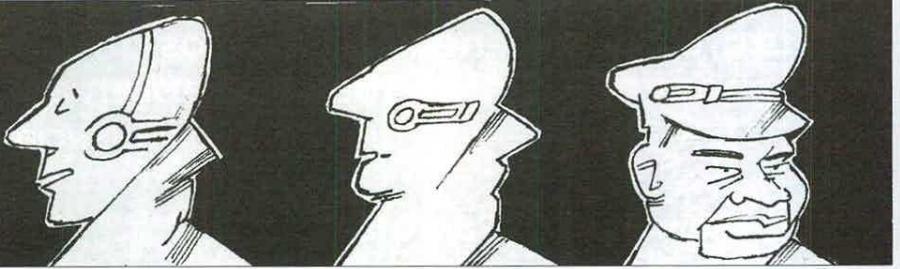
Presidente Gonzalo Córdoba Mallarino

Pilar Reyes, Héctor Abad Faciolince, Ramiro Bejarano, Armando Montenegro.

Editor General Jorge Cardona

Vicepresidente Comercial Caracol Unidad de Medios Mauricio Umaña Blanche

1, 2, 3 de Gova



Guatibonza

Directores: Fidel Cano Gutiérrez: 1887 - 1919, Luis Cano: 1919 - 1949, Gabriel Cano: 1919 - 1923 (Medellín) y 1949 - 1955, Guillermo Cano: 1952 - 1986, Juan Guillermo y Fernando Cano: 1986 - 1997, Rodrigo Pardo: 1998 - 1999, Carlos Lleras de la Fuente: 1999 - 2002, Ricardo Santamaría: 2003, Fidel Cano Correa: 2004 fidelcano@elespectador.com

El Espectador. Editado por Comunican S.A. ©. Miembro: SIP, WAN, IPI y AMI
© Comunican S.A. 2018. Todos los derechos reservados.
ISSN 0122-2856. Año CXXXI. www.elespectador.com

Opinión

El fracaso del Estado y el rearme de exdesmovilizados

EL REARME DE ALGUNOS DESMOVILIZADOS de las Farc es un fracaso, no sólo del Acuerdo de Paz, sino de la sociedad colombiana en general (incluyendo al Gobierno actual). Aunque se trata de un problema que no puede ser ignorado, es fundamental hacer distinciones claras entre las personas que regresaron a las vías de hecho y aquellas que sí le han cumplido al país y lo que debemos hacer para enfrentar a los nuevos grupos.

La semana pasada, *The New York Times* publicó un reportaje sobre un grupo de disidentes de las Farc. El grupo de exdesmovilizados cuenta que ya está armado, que se ha enfrentado a paramilitares, que ha hecho pactos con otras bandas criminales ligadas al narcotráfico y que piensan continuar "la lucha" hasta el final, aunque la pugna ideológica de por medio no está muy clara. Pareciera que nada hubiera cambiado en los últimos años.

El mismo artículo cita a Insight Crime, organización que estima que unos 2.800 desmovilizados se declararon en disidencia y regresaron a las armas. Eso representaría el 40% de los miembros de las Farc antes de la firma de la paz. Independientemente de la precisión de esa cifra, el tema del rearme, que ha sido documentado ampliamente por medios como *El Espectador* (por medio de Colombia2020), es una realidad innegable y dolorosa.

Sin embargo, la respuesta no puede ser el facilismo de algunos miembros de la opinión pública que corren a decir que el Acuerdo de Paz fue inútil y que las Farc le hicieron conejo al país. La realidad es mucho más compleja.

Por un lado, el partido político FARC, que cuenta con la presencia activa de exmiembros de la cúpula de la guerrilla, ha cumplido con las reglas y le sigue apostando a la democracia. Eso debe celebrarse. Los esfuerzos de estas personas por distanciarse de las disidencias y de los casos problemáticos como el de *Jesús Santrich* e *Iván Márquez* muestran que hay una voluntad de permanecer en la sociedad civil. Eso es un éxito que no puede olvidarse.

También tiene razón Rodrigo Londoño, jefe de la FARC, al decir que personajes como alias *Guacho* son delincuentes que no llevan consigo una bandera revolucionaria. Se trata de una diferencia clave: no puede hablarse de que los grupos son las Farc reencauchadas, pues su *modus operandi* se acerca más al de las bandas criminales que tanto

conocemos. Aunque hay quienes obtienen réditos al unir en el imaginario nacional a estas disidencias con la FARC, solucionar el problema y fomentar una mejor cultura política pasa por entender las diferencias que existen.

Dicho eso, le atiende razón al ministro de Defensa, Guillermo Botero, cuando habla de que los nuevos grupos deberán ser enfrentados con toda la fuerza militar a disposición del Estado. Eso no está en duda. Pero también hay que preguntarnos por el motivo de la reincidencia. ¿Por qué la legalidad no pudo convencerlos de reincorporarse?

Hay que decirlo: el Estado fue incapaz y ha seguido siendo incapaz de llegar a las zonas de previa influencia de las Farc, no sólo en términos de monopolio de la fuerza, sino en oferta de servicios y oportunidades. Los exdesmovilizados relatan cómo empezaron a ser perseguidos por grupos paramilitares y sentirse desamparados. Su relato es muy similar a la realidad que los líderes sociales asesinados han enfrentado en varias regiones de Colombia.

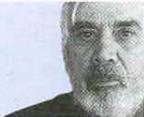
Por eso hablamos de una tragedia de la sociedad en general. Seguimos siendo un país con territorios donde la ilegalidad sigue siendo la principal fuerza. ¿Qué hará el nuevo Gobierno, más allá de prometer más presencia militar, para contrarrestar esta realidad? Se ha dicho y es necesario repetirlo: no habrá acuerdo de paz que valga si no podemos llenar a Colombia de oportunidades para proyectos de vida dentro de la legalidad.

“También hay que preguntarnos por el motivo de la reincidencia. ¿Por qué la legalidad no pudo convencerlos de reincorporarse?”

¿Está en desacuerdo con este editorial? Ervle su antieditorial de 500 palabras a yosoyespectador@gmail.com

La economía y la reforma tributaria

SALOMÓN KALMANOVITZ



EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DEL segundo trimestre repuntó levemente. Tanto la agricultura como la industria tuvieron un buen comportamiento; la primera, gracias a una Niña de muchísima agua que se prolongó desde 2017 hasta mediados de agosto y una tasa de cambio que la favorece a ella y a la industria. Desafortunadamente, la caída de los precios está generando pérdidas a agricultores y lecheros que auguran un receso del sector hacia el futuro.

La construcción sigue siendo un lastre para la economía porque todavía tiene un enorme inventario de apartamentos y oficinas sin vender. Tanto las licencias de construcción como los despachos de cemento registran cifras negativas y los precios de la vivienda vienen cayendo desde hace cuatro años. En el país hay poco crédito para constructores y compradores, lo que sugiere que las inversiones y adquisiciones se hacen de contado.

La mejor noticia para el Gobierno fue la

recuperación del precio del petróleo que contribuirá a mejorar sus ingresos a fin de año y que también cerró bastante el déficit en cuenta corriente que tiene el país con el resto del mundo, algo que tenía nerviosos a los mercados e inversionistas extranjeros. Sin embargo, no aumentó el volumen real de exportaciones de carbón o petróleo, que se mantiene por debajo de los 800.000 barriles diarios. La tasa de cambio se ha vuelto a devaluar por la expectativa de que Estados Unidos apriete su política monetaria, algo a lo que se opone el presidente Trump. Su guerra comercial contra el resto del mundo está creando mucha volatilidad en los mercados cambiarios globales.

El déficit fiscal se viene corrigiendo: se proyecta que alcance 3,5% del PIB en 2018 y hay que seguirlo reduciendo, para lo cual es ineludible otra reforma tributaria. De todas maneras, la prima de riesgo país para Colombia se redujo de 315 en 2016 a 116 hoy, que es igual a la de México. El resultado electoral también atrajo algo de inversión extranjera que estaba a la expectativa del resultado, pero el guarismo del segundo trimestre se acercó sólo a los US\$6.000 millones, por debajo de los años de bonanza en que se duplicaba esa cifra.

El ministro Carrasquilla no sabe bien

qué hacer de reforma tributaria así que preparó un menú con tres opciones, en todas ampliando la base del IVA: en la primera, le extrae \$15,3 billones a los consumidores, devuelve \$6,2 billones a los empresarios que compran bienes de capital y \$1,5 billones a los estratos 1 y 2; en la segunda, el recaudo del IVA es de \$12 billones y le devuelve igual a los empresarios y \$1,4 billones a los pobres; en la tercera, reduce la tarifa del IVA al 17%, obtiene sólo \$8,6 billones, le otorga igual a los empresarios y un poco menos, \$1,3 billones, a los pobres. En el combo 1 se logran \$13,5 billones de recaudo total nuevo en 2019 aunque hacia 2021 alcanza 21,5 billones, mientras que en el combo 3 solo se obtiene la mitad, menos de 1% del PIB.

Aunque se dice que Carrasquilla salió fortalecido del debate por los bonos del agua con los que se repitió la historia de la burbuja inmobiliaria de 2008, en la que se prestaba mucho dinero a personas sin capacidad de pago, lo cierto es que hasta el senador Uribe se le atravesó en el camino de su reforma tributaria. Sin el apoyo de la bancada del Centro Democrático, es difícil que se apruebe una que lleve el sello personal del controvertido ministro. Parece que el combo 3 busca seducir al presidente eterno.

Nieves

